

Crisis de Angustia en /entre la Pareja¹

Lic Liliana Bracchi

... “esto no puede continuar así..” ...es insoportable.. (Dice Carlota , la pareja de Werther..momentos antes de su suicidio..)

Introducción

A fines del 2001 argentina vivía el devastamiento de sus instituciones, desfondamiento en palabras de Lewkowicz. Los que en esa época hacíamos clínica de parejas observábamos de qué modo los avatares de las cuestiones económicas y sociales producían quiebres en las parejas y las familias, a la vez que nos implicaban como analistas y como sujetos. La falta de parámetros conocidos o reconocibles hacía que se produjera un desapuntalamiento , una ruptura de la trama social , que provocaba una destitución subjetiva.

Todo lo que se venía pensando en torno de las cuestiones epocales, vinculado a la posmodernidad , a la época de vacío, resultaba insuficiente , cuando el vacío como un real nos atravesaba.

La horizontalidad en las problemáticas, abrió en algunos situaciones una posibilidad creativa y en otras una imposibilidad.

Cada uno podía buscar o pedir de un otro privilegiado le diera una salida, cuando la salida habría de ser encontrada en conjunto y por cada uno en si mismo

Kaés habla de garantes metasociales , para referirse a los grandes relatos que sostienen, son creados, instityentes e instituidos de la subjetividad de una época.

Los grandes discursos responden a una época de la que son productos y sostén a la vez que se despliegan entre una época y otra

Kantorowicz como estudioso de la doctrina medioeval, nos explicita de que modo se desarrollan los llamados por Kaes garantes metasociales, los grandes discursos de época en la época medioeval

Así investiga lo referente a Los dos cuerpos del Rey: la doctrina legal de los dos cuerpos del rey, tiene sus antecedentes en la doctrina medieval. Ciertos

¹ Actualidad Psicológica 2009-02-16

axiomas que son válidos en el siglo XX, comenzaron su desarrollo en la edad media. Dando lugar después de la revolución francesa a las instituciones.

Llegando al absolutismo de que el rey es inmortal, porque legalmente no puede morir. Según la doctrina inglesa, el rey tiene dos cuerpos un cuerpo real y un cuerpo político.

Su cuerpo real, está atado a todas las dolencias. Su cuerpo político es invisible intangible. Así lo que el rey hace con su cuerpo político, no puede ser invalidado por su cuerpo real

El rey humano por naturaleza y genuino por la gracia, era el equivalente medieval de la posterior definición de los dos cuerpos del rey y también su precursor.

En el derecho romano, el príncipe es persona pública y privada, parece ser que la persona privada está sujeta a la ley, pero en realidad, cuando estudia al príncipe como persona pública que es lo que le interesa dice que esta libre y legisla solo porque se espera de él que actúe sobre el sentido máximo de justicia. El príncipe ha de ser príncipe y no tirano.

En la actualidad, aun siguiendo las vicisitudes de las distintas democracias, probablemente frente al desfundamiento de las instituciones, algunos gobernantes, aún con otros discursos parecen representar los dos cuerpos del Rey

Así el atravesamiento de los espacios y los discursos que constituye y por los cuales es constituido el sujeto.

Estos discursos están basados en los grandes relatos de la humanidad, pero están atravesados y atraviesan a cada conjunto, a grupo social, a cada sujeto.

Más allá de los cambios en los relatos y/o en los discursos, si esto no sucede el desujetamiento produce la destitución subjetiva. Esto conlleva la angustia, puntual, o como estado permanente o de crisis de angustia, con temor y riesgo de muerte

Estos argumentos fueron muy bien conocidos como instrumentos de tortura. Agamben nos recuerda la figura del musulmann, allí donde el sujeto era solo resto

Angustia- Crisis de angustia

Chemama y Vandermersch definen angustia como un afecto de displacer más o menos intenso que se manifiesta en un sujeto a la espera de algo que no puede nombrar. Se traduce en sensaciones físicas que van desde la simple contracción de epigastrio a la parálisis total, está acompañada de un intenso dolor psíquico

Desde 1894 (Freud1950) en el Proyecto de una Psicología para Neurólogos, la angustia queda asociada a la neurosis, vinculada a la sexualidad.

Más allá del recorrido de las distintas teorías sobre la angustia. (...si la represión produce angustia o la angustia produce represión ..) . nos parece que es importante para lo que vamos a plantear en este trabajo poner en juego a la manera de un cuadro de doble entrada lo que Freud denomina angustia automática diferenciándola de angustia señal, mientras que por otra parte, es ponemos en juego angustia real y angustia neurótica.

Definimos angustia automática (Laplanche), como la reacción del individuo cada vez que se encuentra sometido a una influencia intensa de excitaciones , de origen *interno o externo* , que es incapaz de dominar. Se produce un arrasamiento de las barreras, cae el sistema defensivo, se produce una suerte de desobjetivación. En tanto que la angustia señal permite poner en juego algún tipo de estrategias que no avasallen la subjetividad.

La angustia real es clásicamente la que responde a alguna situación externa o interna que justifique su aparición, a la manera de un objeto real externo productor de angustia. Mas allá que hay situaciones de peligro real. Podríamos hablar hoy de un externo-interno que diera cuenta de esa diferencia?.

Sabemos que a la manera de una banda de Moebius, lo interno se vuelve externo y lo externo -interno , acorde a cada sujeto y al conjunto del que forme parte en ese momento. Podemos imaginarnos en situaciones de riesgo semejante, reacciones muy diferentes.

Hay otra clasificación correspondiente a Inhibición Síntoma y Angustia que habla de distintos tipos de angustia, haciendo un paralelo entre los distintos tipos de angustia, que sería importante reseñar aquí. Freud habla entre otras de angustia por pérdida de objeto, angustia frente al superyó, de angustia señal y fundamentalmente de angustia de castración

Así la angustia es central en la teoría psicoanalítica , es lo que produce a partir de los lenguajes del erotismos (Maldavsky) los repertorios defensivos. El que hacer con la angustia es central en todo tratamiento. El paciente llega y se va con el mismo nivel de angustia? La intervención apunta a producir un hito angustioso que permita la entrada a la interrogación? Que lugar tiene en la dirección de la cura? Depende del paciente, del analista, de la psicopatología o del encuentro que se realice entre analista y paciente?

Entendemos que depende de lo que cada analista, acorde a su marco teórico, con su implicación, con la lectura psicopatológica a la que otorgue saber, al paciente y a la dirección de la cura. Es desde ese lugar singular que cada analista decidirá si la intensidad de angustia o aún el avasallamiento subjetivo es positivo para la dirección de la cura o si el grado de sufrimiento, precipita otra estrategia.

Desde aquí nos parece que cuando nos referimos a crisis de angustia nos referimos a ese proceso repentino , abrupto , de avasallamiento subjetivo , de destitución subjetiva, que devela un real.

No obstante la importancia de la singularidad del caso por caso, en los últimos tiempos, desde el discurso médico, casi como parte de la subjetividad de época , las crisis de angustia , con el nombre de Panik Attack, se convirtió en un código habitual , y puede ser resuelto sin la ayuda de especialistas en psicología, en psicoanálisis ni aún psicofarmacología. Con lo que conlleva muchas veces a una suerte de adicción medicamentosa, que casi se maneja entre lugares de venta de algún tipo de droga y revistas de actualidad.

Crisis de angustia y vínculo de parejas

Como decíamos en otro trabajo se vuelve difícil dirimir que es lo que anuda el deseo y su anclaje subjetivo. Que es lo que se vuelve conocido o desconocido con la presencia del otro. De ese otro que nunca está allí donde lo creemos o lo queremos encontrar.

Es desde ese otro- paciente/conjunto, que la clínica nos convoca a un posicionamiento subjetivo implicado, en relación a nuestro saber psicoanalítico y a otros ligámenes sociales, filosóficos y cotidianos para dar testimonio en el decir de Nasio del encuentro con un paciente / conjunto , que exprese la singularidad misma de un sufrimiento y desde ese testimonio apoyar o abrir alguna innovación teórica.

Nuestra investigación es a partir de nuestra propia clínica durante los años 1990-2005, del cual trabajamos con una muestra de 5 casos. Utilizamos el concepto caso, con el decir de Nasio , denominando caso aquel que con el estudio de su singularidad podemos dar algún testimonio.

Nuestro trabajo es con parejas y familias, los ejemplos que aquí se plantean son de parejas en tratamiento con un encuadre psicoanalítico.

En base al enamoramiento se constituye un vínculo amoroso a manera de una solución ante la diferencia irreducible entre dos sujetos. Idealización , alianzas, pacto denegativo mediante las diferencias entre ellos parecen no generar malestar. En algún momento ese vivir cada uno para el otro y supuestamente por el otro, empieza a cambiar . Ese otro parece cada vez ser otro desconocido. La diferencia empieza a perturbar. La diferencia que pareciera que no tendría que existir para llevarse bien y amarse. Se suele asociar estar bien con ser iguales, pensar casi lo mismo lo mismo, y desde allí compartir ser solidario con el otro. Compartir qué nos preguntamos si se comparte en la diferencia , no en la igualdad.

Desde la Biblia y desde algunos de los grandes relatos que aun con algunas modificaciones siguen presentes en la actualidad , se marca esa supuesta

solidaridad. De pronto la diferencia empieza a develarse y entre los miembros de una pareja se les da distintas explicaciones.... Es..por los cambios que cada uno hizo, los distintos crecimientos,... la falta de amor.. si bien son causas posibles, lo importante , nos parece es ver qué se hace con esas diferencias. Por momentos la diferencias se borran y con ellas la posibilidad de crecimiento personal y del conjunto y el vínculo pierde complejidad. En general algo que pierde las diferencias pierde fuerza, energía, potencialidad. La opción muchas veces parece ser un vínculo “equilibrado” pero en el que no pasa nada o un vínculo que produce temblores permanentes , que está en riesgo de ruptura. Parece difícil incluir la diferencia, que produzca riqueza y complejidad

La letra escrita desde lo religioso y lo jurídico alienta y exige acompañarse en la salud y en la enfermedad. Desde aquí los dolores, los desequilibrios, las angustias podrían o deberían ser motivo para ese acompañamiento?

Por otra parte cuando ocurre un desequilibrio permanente . Quién o dónde se produce? Es en uno de los miembros de la pareja o el entre ellos? Los desequilibrios provocan angustias o las angustias provocan desequilibrios?. Las continuas angustias podrían ser equivalentes a crisis de angustia? Como se pueden solucionar esas crisis si cada uno espera del otro algo que ese otro no puede dar. Quizás para ese conjunto se cayeron aquellos garantes que les daban sustento.

Entendemos que se plantean situaciones diferentes para el vínculo si lo que se produce le ocurre a uno solo de los miembro , que si les ocurre a los dos, en el mismo momento y en el mismo lugar. Entendemos que es diferente si generar esa inquietud es parte de las alianzas intersubjetivas para después llegar a la violencia o a la reconciliación, como forma de funcionamiento de la pareja o si la angustia se genera por los avatares de la vida de cada uno o por un conflicto compartido

Ese vínculo sostiene a cada uno, produce una determinada subjetividad y lo deja caer si ocurre otra cosa. Ese dejarlo caer es muchas veces generarle inseguridad y de ese modo angustia, pero entendemos que esto es distinto de lo que llamaríamos crisis de angustia en pareja

Por ejemplo en una pareja donde el hombre funcionó siempre como proveedor y garante de los valores de la pareja (por su título, por la importancia de su reconocimiento intelectual) él se enferma y padece un proceso terminal. El se angustia por la proximidad de su muerte. Ella por que no acepta que si el la quiere, no se cuida, porque así podría mejorarse o no morir tan rápido y por lo tanto no abandonarla. Evidentemente ambos están angustiados y tristes. Se puede trabajar con la pareja hasta un momento determinado. El hace una mejoría , piensan en hacer un viaje (el ultimo?) y se cierra el tratamiento. La angustia generó la consulta, pudo trabajarse en conjunto. Llegó el límite , como suele

ocurrir en los casos terminales donde los pacientes dicen hasta acá. Así fue, se cerro el tratamiento, se fueron de viaje, volvieron de viaje, a la mitad del año siguiente el murió

Otra pareja empieza a vivir situaciones angustiosas, porque ante la muerte de la ex mujer de él (el hombre tuvo varias parejas , pero tuvo hijos con la primera , que es la que muere) él atraviesa un proceso de duelo, la actual mujer una crisis de angustia. No la soportan y se separan. Según observamos es bastante habitual que la muerte de un excónyuge, si es con quien se formó una familia, deleve cuestiones en el momento de la muerte, que en la disolución , permanecieron bajo pacto denegativo, por lo que se reactiva el duelo. La disolución del vínculo deja bajo pacto denegativo cuestiones que solo se develan ante la muerte del ex – cónyuge

Todas estas situaciones generan malestar en el vinculo pero son producto de algo que ocurre en el vinculo pero que atraviesa a uno u otro de distinta forma- a nuestro entender son situaciones de angustia que podría entenderse, buscar un sentido por las historias personales de cada uno, por las historias compartidas y por las alianzas intersubjetivas que genera ese vínculo.

A nuestro entender son diferentes de lo que nos interesa acá denominar Crisis de Angustia en pareja

Podríamos pensar que en el proceso de complejización del vínculo, al cambiar las cualidades de lo que generó la elección del otro, lo que fue motor de deseo y el temor por su perdida pasa a ser motor de sufrimiento y deseo de liberación. Si esto no se lleva a cabo , porque la pareja no puede o no quiere separarse, produce una situación de inestabilidad permanente, cuya fragilidad produce como un temple de angustia permanente, pero aún sin llegar a lo que llamaremos crisis de angustia en pareja

Muchas veces como consecuencia de esta angustia se genera violencia.

La angustia surge frente a una situación encerrante. Encerrante por la exigencias, por el grado de enloquecimiento, por la situación permanente de un sin salida. Funciona realmente como un agujero negro. Lo que se produce “entre ellos” sin saber donde se inicia, aunque cada uno busca sus propias explicaciones, es como un agujero negro Parfraseando a Puget, diríamos que esta angustia y esta violencia disfuncional ocurre sin preaviso, sin que necesariamente quién-quienes la ejerzan puedan calificarse de violentos. En ambos casos, angustia y violencia, se produce en un “entre” ellos, que se soslaya , y adquiere énfasis lo que a cada uno le produce el otro.

Esa diferencia entre ellos adquiere la forma de agujero negro, vacío que parece asociarse con terror. La diferencia parece quedar asociada a vacío, por

lo tanto angustia. La diferencia puede ser asociada a angustia de castración o en los vínculos es un plus?. Por momentos es una permanente manifestación de odio, desesperanza, impotencia. Por momentos parece referir a una vivencia de fin de mundo, Ese agujero negro que se produce parece tener que ver con el fracaso conjunto del apuntalamiento imaginario. El otro aparece en su descarnada y encarnada ajenidad.

Puget entiende que puede surgir ante lo que representa simbólicamente la ajenidad del otro, su privacidad, sus secretos. Como si se supusiera que ese otro tiene la solución que se anhela y no la quiere entregar. Entonces se la quiere sacar con violencia. La violencia de uno provoca cada vez más violencia en el otro en un espiral, una escalada sin fin.

Pensamos que es el contraste entre ese otro imaginario, en algún momento privilegiado. Del cual se esperaba “ todo honor y toda gloria “... al cual se fantaseaba, se idealizaba como poseedor de máximos poderes y lo que ese otro da. Hay algo del inheimlich, algo del horror que se presenta cuando se ilusiona un otro fantasmático y aparece un otro real . Es la presencia del otro en cada palabra , en cada gesto lo que provoca la idea de lo siniestro.

Aquellos que apuntalaba, que estructuraba en la intersubjetividad ahora provoca algo del orden de la destitución subjetiva. Y desde allí cada uno en medio de la situación de desamparo y angustia en la que se encuentra se cree en estado de estado de excepción para maltratar al otro . Impone su derecho y alude a lo que Agamben (2003) ha denominado un Estado de Excepción: es legal declararse con derecho a maltratar...

Como decíamos desde los textos bíblicos hablar de pareja implica hablar de apuntalamiento, solidaridad acompañamiento sostén..Sin embargo la clinica actual nos suele traer que aquellos momentos más difíciles, por las cualidades epocales y por la ajenidad del otro, se suelen vivir en soledad. Como condición de estructura la diferencia y la ajenidad parecen ser casi condiciones de lo imposible en la aceptación del otro. Aún así parece que lo más difícil de aceptar es que con ese otro es con quien se comparte lo cotidiano

...” Aunque me entierren a su lado de sus cenizas a mis huesos no habrá ningún pasadizo decía Simone de Beauvoir cuando despedía a Sartre en la Ceremonia del Adiós “... haciendo referencia a lo que hoy nombramos lo ajeno del otro, un real que nos habla de la imposibilidad vincular. De aquello que ha de velarse según Kaës con la negatividad radical y que si no se vela , no hay vínculo.

Entendemos que estas situaciones alteran la trama y a cada uno de los miembros de una pareja, sostiene y se sostiene en esa trama de tal modo que ambos esperan una solución del otro y la crisis de angustia surge cuando en cada

palabra que dice el otro no solo no llega la solución sino que se intensifica más la herida. En estas situaciones pensamos que el analista puede acudir a distintos tipos de intervenciones, modificaciones del encuadre incluso intervenciones en acto , que interrumpan la sesión , porque en ese momento allí no hay posibilidades de trabajo en pareja , porque no hay pareja. Cada momento genera riesgos para ambos. Es a esta situación a la que entendemos que se puede denominar crisis de angustia en parejas

Crisis de angustia Compartida o Aumentada

Cuando hablamos de una crisis de angustia en pareja nos estamos refiriendo a una situación con una cualidad diferente a la que denominamos crisis de angustia en un sujeto. Desde allí pensamos que puede y debe ser explicitado desde otro lugar.

Creemos que las crisis de angustia en pareja son muchas veces los correlatos de lo que llamamos en otros trabajos vínculo pasional, no necesariamente a predominio tanático, sino a predominio erótico. Pero también pueden darse en otro tipo de funcionamientos vinculares.

Nos gustaría especificar que más allá de los distintos momentos de angustia que se pueden expresar en las parejas, nos importa señalar aquellos momentos que marcan a nuestro entender una diferencia.

Una pareja consulta por peleas continuas, que no pueden parar . Ella habla con energía, él no habla, pero hace gestos, que supuestamente, cuando se le señalan, dice que no registra. Uno de los fantasmas de ella el cambio de discurso para dominarla. Uno de los fantasmas de él, el avasallamiento para dominarlo.

La energía de ella le confirma a él que trata de dominarlo, por lo tanto el peligro de avasallamiento. Los gestos de él, marcan la desconfianza, por lo tanto le confirman que tiene dos discursos, para dominarla

Hay algo de cómo es cada uno, en algunos momentos, que estimula cierta fantasmática en el otro. En esta pareja hubo mucha pasión en los encuentros. La pasión con características positivas en el desenamoramiento o en las crisis juega su vertiente negativa?. Ella necesita, por su inseguridad, por la fragilidad de la que se defiende, grandes seguridades. A nivel individual quizás le sirve para reparar sus aspectos más inseguros, proteger a otros .. Pero de una pareja se espera, equivocadamente que el otro repare aquellos aspectos dañados, lo que no se puede dar.

Cada encuentro puede encender la chispa de un conflicto. Se trata de mirar con exactitud , cuanto más se mira más se descubren gestos que solo se leen

desde un lugar , la desconfianza y la confirmación de hipótesis previas. El mirar al otro es para confirmar hipótesis previas , no para conocerlo , para escucharlo , para tratar de entender qué dice , para crear ideas con el otro a partir de la diferencia. Cuanto la vos se levanta con desesperación por angustia más se confirma el avasallamiento. Cuando no entiende por angustia, más se confirma el cambio de código. No hay salida, el encierro es cada vez más preciso.

Surge la violencia. Para cada uno el otro es solo una pantalla proyectiva. Estos momentos son los que entendemos crisis de angustia conjunta o crisis de angustia en la pareja. Son situaciones encerrantes

Creemos que se produce porque existe una carga de anhelo que intenta encontrar a otro , que no existe , que no esta. A la manera del duelo como Freud plantea en Duelo y Melancolía, pero sin poder discriminar que ese otro no se encuentra , pero que hay otro otro . En el duelo la carga de anhelo busca otro y comprueba una ausencia y frente a la ausencia el dolor. En este caso, ese otro está pero no se lo reconoce, porque aparece en su ajenidad, además se le atribuye una intención de no estar. Esta supuesta intencionalidad genera violencia y maltrato. Un maltrato que se ejerce desde el derecho que se entiende se tiene por lo que el otro ejerce desde una supuesta intencionalidad. En un momento la intencionalidad en el maltrato es mutua y es imposible encontrar un inicio en uno de ambos y no en el entre ellos, de esa situación.

Esto es vivido con mucho sufrimiento, casi a nivel de la propia desubjetivación La escena tiene algo de siniestro.

En relación a lo siniestro dice Freud La sensación de lo siniestro es un tipo especial de sensación angustiosa, con características cualitativas propias pertenecientes al orden de lo terrorífico y del horror. Si bien el afecto es la angustia, la sofisticación de la angustia, el vivirlo en relación a ese otro del que se espera un privilegio, agrega un plus a la angustia .

Nos parece explicable por lo que en términos del Proyecto de una Psicología para neurólogos , sería la búsqueda desesperada de una vivencia de satisfacción y el encuentro permanente con una vivencia de terror, donde no funciona la señal, sino que se produce la destitución subjetiva

Solemos ver estas crisis de angustia en parejas que con un tipo de funcionamiento pasional , donde lo erótico tiene un lugar muy importante, van renunciando por los malestares entre otras cosas a los encuentros sexuales genitales Encuentros que son imposibles en ese clima de desconfianza hacia el otro. Aumenta el deseo , la frustración la impotencia y la violencia. La sensación de impotencia en cada uno genera violencia y la violencia crueldad y ganas de maltratar al otro. Los funcionamientos son la puesta en acto de la intersubjetividad, y los funcionamientos pueden ser a predominio pasional

erótico o tanático , a predominio neurótico y a predominio psicótico (Bracchi 05) Cuando hablamos de crisis de angustia en este trabajo nos estamos refiriendo a crisis de angustia en distintos tipos funcionamientos, con cualidades diferentes.

Dice Puget “Es factible relacionar el acto violento con crueldad y ello nos acerca a la producción del Mal. De donde vale la pena pensar en el significado de la crueldad y comprobar que en esos casos el sufrimiento del otro es motor de mayor crueldad”...

La crueldad y el maltrato terminan desubjetivizando al otro hasta convertirlo en un objeto.

Pensamos que el momento de entrada en estas crisis es muy difícil de dirimir, a veces una mirada, una palabra, algo inesperado y un momento después se produce una suerte de destitución subjetiva para ambos miembros de la pareja.

Frente a la destitución subjetiva o como parte de ella, cada uno entra en camino regresando desde donde el otro cada vez más se confirma en el lugar de pantalla proyectiva , sin poder recuperar su lugar de otro.

Lo que es interesante de observar es que de estos momentos de destitución subjetiva, quedan marcas con cualidades diferentes en los distintos funcionamientos. Esas marcas son como una especie de muro narcisista, en que cada uno se resiste o no quiere o no puede entrar en vínculo con el otro, o no puede aceptar cualidades de ese otro. Las pensamos a la manera de contrainvestiduras, que coagulan un punto de enloquecimiento en la relación con el otro.

Nos parece que esas marcas quedan en las parejas a través de los años y aun cuando se hubieran separado. Son marcas que en algún punto , para cada uno definen al otro.

Respecto a las crisis de angustia en el espacio terapéutico de pareja, entendemos que una analista puede ensayar distintos tipos de intervenciones, en esos momentos , que tiendan a producir subjetividad, pero como último recurso , queda la intervención en acto , que muestre que no hay condiciones para compartir un espacio.

Conclusión

Hemos tratado de hacer un recorrido que permitiera especificar diferentes situaciones clínicas. Aquéllas que ocurren frente a la ruptura de los referentes metasociales, cuando por el desfundamiento de las instituciones o por la pérdida de los grandes relatos se produce una suerte de desubjetivación en los integrantes de una comunidad , un grupo, una pareja o una familia y los sujetos o los grupos que lo componen. Luego intentamos rescatar los

conceptos de angustia, que subyacen a la psicopatología psicoanalítica tradicional y aquellos que desde la misma perspectiva hace a los miembros de un conjunto plurisubjetivo y al producto conjunto, pero que puede seguir teniendo una comprensión desde los conceptos tradicionales de angustia.

Nos parece entonces que hablar de Crisis de Angustia en parejas, es diferente. Es un tema que nos importa diferenciar de otras situaciones de angustia.

Mientras que el Panik Attack parece, por el uso y abuso con que circula en la comunidad, que más que un diagnóstico psiquiátrico riguroso fuera una suerte de respuesta mediática a una patología epocal, en tanto que la denominación de crisis de angustia conserva algo del caso por caso, de la singularidad, de la comprensión histórica y metaforometonímica, aún pueda llegar a requerir alternativas psicofarmacológicas.

Es importante, a nuestro entender, darle a la crisis de angustia conjunta una cualidad diferente, porque según sea el tipo de funcionamiento de la parejas puede producir diferentes situaciones de enloquecimiento mutuo. Con alto riesgo en algunos casos, ya que puede generar respuestas de riesgo, en cada uno de los miembros o en el conjunto (Acting- Pasaje al acto - Desmoronamiento subjetivo - Quiebre corporal). En tanto produce un enloquecimiento mutuo, genera encierro y un sin salida de profundo sufrimiento, en una escalada que ninguno puede parar, de allí la violencia y el maltrato.

El riesgo suele ser un sin salida, donde hay que buscar una salida con intervenciones adecuadas que no suelen dar tiempo..

Algunas veces se produce defensivamente una suerte de enmascaramiento de los momentos de enloquecimiento mutuo, que permiten una salida con la continuidad o no del vínculo. Esta fachada, a manera de contarinvestidura se conserva como marca, de acuerdo con el tipo de funcionamiento aun cuando esa pareja se separe o se disuelva el vínculo, como nos recuerda Bergman en Saraband

...” es un soleado mediodía a comienzos de otoño...Johan está arrellanado en una tumbona.... No se aprecia si lee o dormita. Marianne se acerca ...lo observa ..si duerme...después de algunos minutos se inclina y le besa la oreja...

Johan: eh!!!...

Marianne: Te he despertado?..

.....

Johan: típico de ti venir a hurtadillas...

Marianne: ..pero...si no vengo a hurtadillas...No nos vemos hace 32 años..

*Johan: es increíble que me hayas reconocido.... A mi me hubiera costado reconocerte....*²

Bibliografía

Agamben Estado de Excepción—AH 2004

Barthes Roland Fragmentos de una discurso Amoroso Siglo XXI 2008

Bergman I Saraband Tusquets

Bracchi L Avance tesis doctorado Uces-Lyon

La Intersubjetividad en las parejas Congreso AAPPG 2008

Disolución del Vínculo— Acto acting Dicc Psic Conf Vinulares Ed El Candil 98

El Pacto denegativo en las parejas . Actualidad marzo 2008

Freud S (1895) Proyecto de una Psicología para Neurólogos Amor Edic T 1(1950)

Duelo y Melancolía Amor T (1917- 1915) amor Ed. 1978

Kaës R Palabra y Vinculo Ed amorrortu

Maldavsky D, La Investigación Psicoanalítica del Lenguaje Ed lugar

Puget J La Violencia en los Vínculos 2005

² Bergman I. de la película Saraband, una pareja separada desde hace 30 años